



El libro de los poemas rotos

Sebastián Figueroa

El libro de los
poemas rotos

Sebastián Figueroa

La presente obra esta dedicada a todas las personas del mundo que logren encontrarse reflejadas en alguno de los poemas aquí presentes, mi alma y corazón está en ellos.

Índice

Página

4	Preludio del sentimiento
5	Poema roto
6	Dos palabras
7	Hoy la veré
8	La noche
9	Amo
10	Poema roto
11	A mi amada han lastimado
12	Poema del amor imposible
13	Amor fingido
14	Mirar
15	El atardecer y tú
16	Por el amor
18	Me enamoré
19	Soñar tú regreso
20	Aprender a vivir

- 21 Para una bella doncella
- 22 Mañana
- 23 Entre mis sentimientos
- 24 Un sentimiento sin pintar
- 26 Cuando pienso en ti
- 27 Ojos del ayer
- 28 ¿Te acuerdas de mi?
- 29 Para una bella alma
- 30 Lagrimas del cielo
- 31 Mi vida
- 32 Amor perdido
- 33 Muerto corazón
- 34 A mi niña encantadora
- 35. Bellas lunas de octubre
- 36. El amor llegará
- 37 El latir del corazón
- 38 Eres
- 39 Las rosas de mi corazón
- 40 No puedo

- 41 El cielo gris
- 42 La soledad de mis noches
- 43 El paraíso de tus ojos
- 44 Anelando un amor
- 45 Mi estrella
- 46 ¿Qué si ya no te extraño?

Preludio del sentimiento

Y ahí estás, pensando en lo impensable, sintiendo
aquello que es inequívoco e inexplicable. Tratando de
encontrar en aquel lugar aquello que te fue negado sin
dudar.

Y ahí estás, trataste, trataste, pero nunca llegaste; el
miedo incesante te arremedo sin parante y sin dar lugar
para tu ponderante personalidad.

Y ahí estás y a la vez no estás, inequívoca diría yo; brilla
como el sol a la orilla del mar y, lucha contra lo que una
vez fue un sentimiento
sin alcanzar su mirar.

Y ahí estás, tan silenciosa e indecisa como si ese viento
aliviano calmara tus sentimientos en vano, pero al fin y
al cabo ahí estás por y para siempre en este preludio del
sentimiento que con mi último aliento te escribo mi
pensamiento.

Sebastian Figueroa

Desamparado corazón

Tan sensible e impredecible fue aquel amor que con horror, marco tu vida con estruendor; el tiempo fluyo como las lagrimas de tu corazón que con gran pasión, deseaba sentirla como una canción.

Fue tan importante para ti que mediante tu ferviente persistencia, no lograste quedarte con su hermosa presencia. Su amor imponente, se convirtió en una potente melancolía.

Pobre individuo serás, que con indiferencia, no pudo encontrar esa grandiosa independencia. Tu apariencia física no fue suficientemente buena para su radical forma de sentir aquello que es imposible de percibir.

Tu amor desmesurado abrigo con valor su propio vigor, pero sin fijarse en tu creciente dolor; se fue sin decirte ni un adiós, porque no quiso agrandar tu corazón, ahora eres y serás un esclavo de tu desamparado corazón.

Sebastián Figueroa

Poema roto

Roto está este poema así como roto está mi sentir
y mi pensar por ella, roto está este poema
así como roto está mi corazón esperando su llamar,
roto está este poema que no sabe porque
ella me dejó de amar.

Rotos en este poema son los versos,
así como rotos de mi amada son sus besos;
roto estoy y roto estaré hasta
que el tiempo me indique
hasta donde llegaré.

Y así caeré en un mar de olvido,
cuando ella se de cuenta de que lo vivido,
ya hace roto en lo prohibido y de que lo prohibido
no hace más que vivir sin ningún sentido.

Y aquí estaré, esperando a que
se cumpla aquel “te llamaré”,
que sin lugar a dudas me hace
creer que jamás la olvidaré.

Roto estoy y roto estaré tanto como este poema y todo su
querer, que una vez guarde para que algún día ella diga
“jamás te olvidaré”.

Sebastián Figueroa

Dos palabras

Y sí, todo se resume a dos palabras: te quiero.
Y te quiero como nunca podré amar a nadie.
Es sólo la sombra de mi pasado,
que me prohíbe decírtelo;
de poder verte y expresarlo como quería.

Pero no te culpo a ti,
me culpo a mí, por no decirlo,
pero quiero que sepas que
en lo más profundo de mi corazón, lo siento.

Y si te lo dijera hoy,
ya no sería lo más que quisiera en el mundo,
me gustaría tenerte siempre,
entre mis brazos, mirando tus ojos,
besando tus labios, sintiendo en mi ser,
todo lo que por ti de verdad siento.

Te he querido, te quiero y te querré siempre,
aún y cuando no estás hoy conmigo.
Hay decisiones que he tomado,
y de las cuales me arrepentiré siempre.
Pero también he tomado decisiones
De las cuales siempre estaré agradecido
Y la mayor de ellas,
sin dudarle ni un segundo,
es haberte encontrado sin haberlo deseado.
y la decisión de la que más me arrepiento
es no haberte dicho desde el primer minuto
en que vi tus ojitos color caramelo: Te amo.

-Sebastián Figueroa

La tristeza de esta noche

En la tristeza de esta noche oscura,
donde la sombra cubre mi ser,
mi alma yace en profunda amargura,
suspirando por un amanecer.

Las estrellas, lejanas y frías,
reflejan mi melancolía,
sus destellos apenas me alcanzan,
mientras en mis ojos llueve agonía.

El viento susurra un lamento,
acariciando mi rostro afligido,
sus notas tristes, al viento sueltas,
me envuelven en un abrazo perdido.

Los recuerdos, como espinas clavadas,
me hieren con cada pensamiento,
las lágrimas brotan desconsoladas,
en el silencio de este tormento.

La tristeza se adueña de mi estancia,
se funde con la oscuridad de la noche,
un nudo en mi pecho, sin esperanza,
me sumerge en el más profundo derroche

Sebastián Figueroa

Hoy la veré

Podrá nublarse el sol eternamente;
podrá secarse en un instante el mar;
podrá romperse el eje de la tierra
como un débil cristal.

¡Todo sucederá! podrá la muerte
cubrirme con su fúnebre crespón;
pero jamás en mí podrá apagarse
La llama de tu amor.

Hoy la veré y será un misterio tan profundo
advertir lo que pasa por su pensamiento
¿Me mirará?, ¿O harán sus ojos el intento
por esconderse o escaparse de este mundo?

No lo sé. Sólo sé que la veré y estarán
atentos, con premura, a su voz mis oídos
y aunque sus ojos bajo su pelo, escondidos,
sus tiernos labios entreabiertos temblarán.

Tan absorta es ella, tan llena de silencio es
que los misterios a una todos se congregan
en la incólume dulzura de su timidez.

Y a baja voz le diré como los que ruegan
y se acercan al Señor con tanta dicha y fe:
¡Qué linda es usted de la cabeza a los pies!

Sebastián Figueroa

La noche

La noche es corta, los días eternos
y yo solo pienso en tus abrazos eternos,
aquellos que calientan mi alma
y enfrían mi mente en mi dulce velada.

La noche llega y con ella la luna
y está exclama por tu belleza porque
llenas el espacio de estrellas con tu sonrisa,
aquella que con tan solo verla mi
corazón tranquiliza.

La noche llega y yo te sueño
con tanto empeño en los puertos
de mis pensamientos con los cuales te escribo
mis sentimientos y así será, y así caerás
desde la profundidad de mis sueños hasta
el centro de mi corazón.

La noche llegó y tú estás dormida,
tan tierna y tan llena de vida,
te cobijo con mis abrazos y poemas que te escribo,
esta noche sabes que te quiero y te estimo
y así será siempre que me sea permitido
tenerte en mi corazón y soñarte
para que estés conmigo todas las noches.

Sebastián Figueroa

Amo

Amo tus ojos color caramelo,
tu sonrisa caída del cielo,
amo tu pelo de tono azul y negro, amor
que marca el fin y el comienzo de mi corazón.

Cierto día en el parque
caminaba hacia mi destino
cuando de pronto salió
tu sonrisa en mi camino.
Un misterioso hechizo
invadió mi corazón
cuando mire en tus ojos
lo maravilloso del amor.

Y es que al final todo cobro sentido
cuando al principio todo nos había unido,
Y sigo sin saber si yo te he merecido,
puesto que para mi de tu amor yo no soy digno
ni tampoco de ser algo más que un chico enamorado y
perdido.

Al final amo todo de ti, tanto tus imperfecciones,
como cada pequeña parte de aquello que compone
el principio elemental de mis atenciones,
puesto que todo de ti, es todo aquello que amo
en lo más profundo de mi ser.

Sebastián Figueroa

A mi amada han lastimado

A mi bonita mujer han lastimado,
ella, pensando en amor ha mendigado;
de buena intención y corazón desangrado,
a mi bonita mujer han lastimado.

Por pensar en él y su desprecio la han destrozado,
con las manos al pecho ha suplicado:
-Déjame algo entero, por el pasado.
A mi pequeña mujer han lastimado.

De su ya poca fe han abusado,
con su miedo a perder no superado,
de mil inseguridades que le han causado,
a mi linda mujer han lastimado.

Por querer sentir el ego elevado
de un sin vergüenza desconsiderado;
como cuchilla el mal bien afilado:
A mi preciosa mujer han lastimado.

Por todos los años que se ha desgastado
y todas las horas que no se le ha amado,
con tanto valor ya se ha marchado:
A mi guerrera mujer han lastimado.

Y juro que me vengaré de aquel que la ha lastimado
y aquellos que traten de lastimarla,
porque mi linda mujer jamás deberá
de volver ha ser lastimada

Sebastián Figueroa

Poema del amor imposible

Esta noche pasaste por mi camino
y me tembló en el alma no sé qué afán,
pero yo estoy consciente de mi destino
que es mirarte de lejos y nada más.

No, tú nunca dijiste que hay primavera
en las rosas ocultas de tu rosal.
Ni yo debo mirarte de otra manera
que mirarte de lejos y nada más.
Y así pasas a veces tranquila y bella,
así como esta tarde te vi pasar.

Más yo debo mirarte como una estrella
que se mira de lejos y nada más.
Y así pasan las rosas de cada día,
dejando las raíces que no se van.
Y yo con mi secreta melancolía
de mirarte de lejos y nada más.

Y así seguirás siempre, siempre prohibida,
más allá de la muerte, si hay más allá.
Porque en esta vida, si hay otra vida,
te miraré de lejos y nada más...

Sebastián Figueroa

Amor fingido

No sé escribir un poema de amor con el
corazón roto,
con el corazón partido,
cómo lo está el mío,
tengo mi vida hecha un lío
y en mi pecho un vacío,
Siento que por las noches me quema el
frío.

Aunque tú estés al lado mío,
de nada sirve tu compañía si el amor
que me brindas es fingido.

Que tristeza siente mi pecho amor mío
por no poder enamorarte me ha
quedado el corazón vacío.

Triste realidad la que vivimos tu y yo
dónde solo nos une un fuerte dolor,
que da solo para sí, un enorme y doloroso
amor fingido.

Sebastián Figueroa

Mirar

Deseo cuando te miro
entregarme a esa pasión
la que delatan mis ojos
al contemplarte mi amor.

Cual si fueras una estrella
observo tu resplandor
hacia ti quiero acercarme
para sentir tu candor.

Te pienso como caricia
consciente de que no estás
te escribo en mi poesía
donde no te irás jamás.

Absorto ante ti quisiera
demostrarte que es verdad
que todo cuanto te escribo
lo siento y es realidad.

Hechizado por tu encanto
me inspiras sin agotar
un caudal de hermosas letras
que son mi piedra angular.

Sebastián Figueroa

El atardecer y tú

Veo la luna desde mi ventana,
antes que el día se diluya
y confieso que al verla se presenta,
la esencia de tu belleza.

Vuelan bellas mariposas
sobre las flores de las rosas
y el sol en su esplendor,
suavemente se derrama,
con tonos rojizos tiñe el río
y las nubes se sonrojan.

Y así se muestra celosa,
la tarde si te imagino,
si en el paisaje que admiro
te encuentro en su belleza.

Como la luna que se posa
blanca, delicada y bella
y con la fortaleza de su luz
Ilumina mi camino;
Así es de bello el atardecer
como bellamente
es el alma de tu ser.

Sebastián Figueroa

Por el amor

Por el amor vivimos,
somos carne, luz y vino,
fuego sideral,
infierno frío.

Por el amor hay aire,
suelo, algodones, brillos;
por el amor hay lirios
más hermosos, blanquecinos, más grandes.

Por el amor el vientre
fecunda bendecido
y en la boca los racimos;
por el amor tienen nombre.
¿Por quién, sino el amor, somos asistidos
y abrazamos la luna
y a las estrellas oímos?.

Por el amor las aves
cantan más cerca del río.
Por el amor, sin duda
hasta el dolor es positivo.

Por amor sangramos, luchamos, somos cautivos,
y por amor nacemos y morimos.
Por el amor vestimos
violeta, rojo, colores altivos.

Por amor, la libertad
guía nuestro camino.
Por el amor la pasión nos enreda
nos llena de sueños e ilusión.
Por el amor, los ángeles y el cielo
más cerca están del corazón.

Por el amor andamos
oscuros, bajos, perdidos
y por amor hallamos
lo mejor de nuestro destino.

Sebastián Figueroa

Me enamoré

Y fue así que la miré y
me miró, la abrace y
me abrazó, y pude
sentir el latido de su
corazón.

Y estando a su lado
sentía que lo tenía todo
en mis manos, hasta
que me soltó.

Y cuándo se marchó
Fue entonces que el
Señor me preguntó. y
qué son?

En ese momento lo
entendí todo, pues
entendí que yo no era
tuyo y que tú no eras
mía,

Y con una sonrisa en el
rostro y el corazón roto
le dije...

Somos eso,
eso que no puede ser
porque ella y yo,
Somos nada con ganas
de querer serlo todo.
Así es, me enamore...

Sebastián Figueroa

Soñar tú regreso

Soñaré que has venido
cuando estaba dormido
soñaré que tu mano
se dormía junto a la mía
que tu voz me decía...
un verso enamorado
que llena el alma mía.

Que ese mar...
que un muro ha levantado
se deshace en cascada
dejando un nuevo paso.

Soñaré que has venido
cuando estaba dormido
aún no sé porqué
te fuiste de mi vida...

Siempre te esperaré
en el mar y en el campo
en las hojas que ya
hacen dormidas
que esperan tus pisadas
para volver a la vida.

Esperaré esa palabra
que me ilumine la vida
porque está sin ti siempre
¡vacía!.

-Sebastián Figueroa

Aprender a vivir

Hagamos de la vida
esos grandes momentos
que nada nos impida
poder volar muy lejos.

Sonriamos cada día
al mirarnos al espejo
hagamos de la alegría
el más fiel de los reflejos.

Disfrutemos los placeres
mientras podamos gozarlos
a veces cuando tú quieres
es tarde para intentarlo.

No vivamos de apariencias
sigamos nuestros principios
no escondamos las carencias
respondiendo a los designios.

Nada duele para siempre
al final todo se olvida
se consciente hasta la muerte
aprende a vivir la vida.

Sebastián Figueroa

Para una bella doncella

Para aquella amada doncella,
que brilla más que una estrella,
esa doncella que en corazones deja huella
y que sentimientos desvela.

Para aquella doncella
que es el resultado de una bella epopeya
y que incrustada en el corazón
lleva una centella.

Doncella que en el secretismo de sus ojos
y en la soledad de sus palabras, se encuentran profundos
sentimientos de despojo; pero que dentro de sí
lleva un corazón hermoso.

Para aquella sonrisa que se expresa sin demora,
Esa sonrisa que sin darse cuenta enamora;
Para esa bella sonrisa que marca el principio
y el fin de un profundo sentir,
Esa sonrisa que es el principio
de mi más profundo deseo por vivir,
Le digo que nunca jamás deje
de sonreír.

Sebastián Figueroa

Mañana

Y mañana te veré, te observó y no te observó, y te
siento en mi alma y te siento en la luz de mi velada y
pienso en pensamientos que completan mis
sentimientos.

Y todo es luz, eres aquello que toco sin tocar y que
miro sin mirar, amo tu esplendor que con dolor
marca el principio y el fin de mi corazón.

Y mañana te veré y con tu sonrisa soñaré, es más
que un querer, es mi corazón el cual te entrego sin
ninguna razón o condición.

Y mañana te veré y con entusiasmo te abrazaré,
comeremos y brindaremos porque al final sabremos
de nuestra propia existencia y eso es algo hermoso y
maravilloso, por ello no paro de decirle a todo el
mundo que mañana te veré.

Sebastián Figueroa

Entre mis sentimientos

Entre las rosas de tu rosal y los claveles de tus anhelos,
se encuentran mis más profundos deseos,
aquellos de verte triunfar al igual
que en la vida hacerte avanzar.

Entre la calma y el alma te encuentras tu mi amada,
amiga que de mis desdichas es testiga
y que de mis sonrisas es dueña
con todas sus premisas.

Y entre un amar y un querer se encuentra un amado
atardecer que es el inicio y el fin de todo mi acontecer;
No soy yo, no eres tú, solo es nuestra juventud,
inmaduros, tal vez locos, pero eso nos hace ser como
unos pocos.

Y tú que te encuentras entre mi corazón y mi alma aún
no logras percatarte que mi corazón
no ha dejado de amarte, brillas sin cesar y despierto me
haces soñar, puesto que construyes mi pensamiento y
entre mis anhelos te encuentras en mi más profundo
sentimiento.

Sebastián Figueroa

Un sentimiento sin pintar

En una idea vaga, en un corazón desamparado, en un
sentimiento sin pintar, te encuentro a mi lado, en
aquellos días oscuros, en los cuales solo te amaba sin
pensarlo y estás y no estás y vives y sueñas
al igual que apuestas y de una manera extenuante
te manifiestas,

Brillas sin cesar y despierto me haces soñar, pues eres
más que un amor y yo sé que diga lo que diga
ya no desearás formar parte de esta
melancolía

Te amo, te adoro y te aprecio y mi corazón
lo mantendrá en silencio, no soy ese ser digno de ti y eso
lo sé y eso lo afirmo al mirar el atardecer, decidí sufrir
por un sentimiento que siempre trate de construir y que
jamás quise destruir, pero que ahora solo deseo
deconstruir.

Sebastián Figueroa

Cuando pienso en ti

Cuando pienso en ti,
se eclipsa la luna
y aves doradas
mi corazón inundan.

Cuando pienso en ti,
la noche se desgrana
y millones de luciérnagas
dibujan la alborada.

Cuando pienso en ti,
el sueño se desvela
y mariposas eléctricas
a mi alma vuelan.

Cuando pienso en ti,
el átomo no es barrera
y millones de electrones
Iluminan mi ceguera.

Cuando pienso en ti,
la pasión ya no tortura
y el manantial de vida
llena el cáliz de ternura.

Sebastián Figueroa

Ojos del ayer

Para esos ojos del ayer que sin parar no dejaban nuestros
días de iluminar,
esos ojos que construyen sentimientos y destruyen
pensamientos,
esos ojos que son de una amada doncella que se esconde
a la luz de una dulce velada.

Para esos ojos del ayer que no paraban de llorar y que
ahora una sonrisa no les permite dejar de brillar y que sin
saber cambiaron para siempre mi amanecer.

Para esos ojos del ayer que con solo ver, mi corazón
hacen estremecer y que son tan dulces como el atardecer;
ojos del alma, ojos de vida, aveces alegres, aveces fríos,
pero nunca vacíos.

Para esos ojos del ayer que un día perdieron su amanecer
y que estuvieron apunto de perecer, para esos ojos
maravillosos y tiernos que leen esto, les digo, que nunca
pierdan su razón de ser.

Sebastián Figueroa

¿Te acuerdas de mí?

¿Te acuerdas de mí? La utopía que ensoñabas antes de dormir
Me escondías bajo tú cabecera, ahora me intentas reprimir
Me temes y me ignoras, ¿qué intentas presumir?
No desprecies el arduo duelo de tener que suprimir.

¿Y qué tal de mí? ¿Te acuerdas de mí? Tú café,
El aliento de tus alientos; cada mañana pasé
Por tus pérfidos labios que decían ‘hoy lo haré’
De tantos aprietos y desalientos, ¿De cuántos te saqué?

Nunca pasaron de ‘intentaré’, mas siempre si de ‘olvidaré’.
Apuesto con el alma en pedazos, más una rotunda rendida
Que igual te olvidaste de mí y tan siquiera estás dormida.

Aunque amargo, te comprendo, no logré ser tu ansiada salida
Pero que compungido que recuerdes, que fui repetidas veces una herida,
mas no te acuerdas de mí y es muy triste que me has olvidado, olvidado tu
propia vida.

Recuerdo bellos momentos,
recuerdo tus labios en los míos,
tu aroma y fragancia surcando mi mente,
tu cuerpo blanco como algodón y suave como seda,
recuerdo que amabas y nunca me dejarías,
hoy ya no estamos juntos,
el destino nos ha separado,
la estupidez ganó la batalla,
ya no te tengo en mis brazos,
¡y yo te pregunto!
¿te acuerdas de mí?

Sebastián Figueroa

Para una bella alma

Bello es el cielo así como bellos son tus ojos,
aquellos que producen desvelos
y que generan consuelos, y
entre la calma y el alma te encuentras tu mi amada,
amiga que de mis desdichas es testiga
y que de mis sonrisas es dueña con todas sus premisas.

Bella es tu sonrisa que sin duda es como una cálida brisa,
que penetro en mi vida sin ninguna prisa;
bella, como en la piedra fresca
del manantial, el agua
abre un ancho relámpago de espuma,
así es la sonrisa en tu rostro,
bella.

Y entre un amar y un querer se encuentra un amado atardecer que
es el inicio y el fin de todo mi acontecer; no soy yo, no eres tú, solo
es nuestra juventud, inmaduros, tal vez locos, pero eso nos hace
ser como unos pocos.

Bella eres y bella siempre me parecerás, aunque quizás nunca me
creerás, pero espero algún día puedas ver lo especial que siempre
para mí serás.

Sebastián Figueroa

Lágrimas del cielo

El cielo llora incesantemente,
Ya hace en una mañana fría,
aquello que buscamos incansablemente,
y que reside en una mirada sombría.

El cielo llora y junto con él todas mis penas,
que con gran pesar inundan mi más profundo pensar; del
cielo brotan gotas, lagrimas profundas, lágrimas que mi
corazón inundan.

Oh mi cielo, ¿por qué has de llorar, si yo por ti he
siempre de orar? Mi amado cielo, al que solo le puedo
decir que deje a un lado ese triste velo.

A mi cielo, a mi amor, a mi vida, le pido por favor que
deje a un lado toda esa melancolía, porque no podré vivir
más de esta triste travesía que pasa por mi corazón con
tus lágrimas, mi cielo.

Sebastián Figueroa

Mi vida

En esas tiernas miradas
que derriten mi alma
en cada gesto, en cada palabra
cuando juras que me amas.

En la soledad de mis días.
cuando bebo mi café
siento el roce de tus labios,
y entre sorbo y sorbo
el sabor de tus besos.
Y su aroma me envuelve
como lluvia silenciosa
a tu abrazo que me falta.

En la soledad de mis noches
me abrazo a tu recuerdo.
Y busco entre mis sueños
un cachito de tus besos,
una caricia que sostenga
mi alma enamorada.
Un suspiro que reanime
mi candente corazón.

Y tú
¡En la quietud de tus noches!
me recuerdas
¡En la quietud de tus sueños!
me buscas
¡Cuando bebes tu café!
me besas
¡En las letras de mis versos!
Siempre me encontrarás
y yo te encontraré
Siempre entre mis sueños

Sebastian Figueroa

Amor perdido

Perdido esta nuestro amor,
ya hace inmerso en aquel lugar
donde nace el dolor,
así cómo mis pensamientos sufren,
mi alma el dolor y ansiedad la conducen.

Perdido esta nuestro amor,
hoy las rosas pierden su olor
y me he sumergido en mi dolor.

Perdido esta nuestro amor,
entre nuestro pensar y sentir,
se encuentra mi profundo pesar.

Mi amor esta perdido y yo en busca de él
he quedado para siempre sumergido
en el olvido.

-Sebastian Figueroa

Muerto corazón

En lo recóndito de mi ser, en mi más profundo florecer,
mi vida no parece estar haciendo más que perecer, en
esta melancolía que solo me recuerda un triste atardecer.

Mi corazón ya hace enfermo, disparatados latidos le
afectan, palabras sin amor lo penetran y de él brotan
lágrimas que lo secan.

¡Oh mi corazón!, tu tristeza me aterra, yo sé que ella te
hacía sonreír sin ninguna razón y ahora la vida te la quita
sin ninguna mención.

No mueras corazón, de rodillas te lo imploro, aunque ella
te quite de tu amor una fracción, no permitas que la
muerte te alcance por esa depresión, porque tú me
mantienes vivo y sin ti tengo solo un muerto corazón.

Sebastián Figueroa

A mi niña encantadora

El verso que se escapa de mi alma soñadora,
dibuja la silueta, de un ser excepcional;
y trae en sus grafemas, el rostro sideral
de aquella que ilumina, mi vida, cual aurora.

Su cálida presencia, su risa encantadora,
su cuello de alabastro, su voz tan musical;
el brillo de sus ojos, su porte sin igual;
alumbran a mis letras con rayo que enamora.

Si miro el infinito, contemplo en cada estrella
su gracia, su esencia, su excelso resplandor,
que tiene de Afrodita su mágico fulgor;

y lleno de embeleso, mirando que destella
la lumbré mas hermosa que pueda refulgir;
¡escribo mi poema, para mi niña encantadora!

-Sebastián Figueroa

Bellas lunas de Octubre

Bellas son las lunas que a mi corazón inundan,
Bello es este sentimiento de paz que en mi alma fecundan,
Belleza sin igual, brillantes sin dudar,
Así son las lunas que me hacen soñar.

En la soledad de mis noches,
En medio de mis más profundos pesares,
Solo pienso en esos bellos lunares,
Lunares de vida, lunares de amor.

Lunas de Octubre,
Lunas del alma,
Lunas que a mi corazón cubren,
Les suplico que jamás en mi corazón
apaguen su lumbre.

Sebastián Figueroa

EL amor llegara

Te llegará el amor
Aún en el desierto
Aún en las grietas o en los huecos
Aún en el vacío más incierto.

Te llegará el amor en los inviernos
Aún en el frío más intenso
Aún en el eterno desconcierto
Aún en el más oscuro tiempo.

Te llegará el amor
Aún en los grises pensamientos
Aún en los albores del destierro
Aún en las últimas pisadas de este suelo.

Te llegará el amor
Aún cuando te creas yerto
Aún cuando el ingrato tiempo
haya pasado sin el beso
Sin la caricia ansiada
Sin la tierna mirada
de quién viéndote a los ojos
diga "Te amo" y sea cierto
Porque al final llegara tu
verdadero amor.

-Sebastian Figueroa

El latir del corazón

Me tocó ser de esos tontos
que dan todo sin temor,
de esos tontos que pretenden
entregar el corazón.

Me tocó sentir aquello
que se llama decepción,
cuando el otro no comprende
la belleza del amor.

Me tocó tener caballos
dentro del corazón,
que galopan por mis venas
cuando el latir del amor
les golpea con mucha fuerza
desatando la pasión.

¡Me tocó ser de los que aman!
No me avergüenzo, yo no,
pues mi amor está pagado
cuando siento una emoción,
cuando me miro en sus ojos
o cuando siento el latido de su corazón.

Sebastian Figueroa

Eres

Eres dónde mi camino
siempre quiere terminar,
donde no me importa caer
porque sé que me volverás a levantar.

Eres quien ordena mis palabras
y las vuelve frases de amor,
y cuando tú me miras
haces arder mis ojos más que el sol.

Eres quien me guía con su luz,
fuera de la oscuridad,
quien me enciende en segundos
con una caricia nada más.

Eres todo lo que me hace bien,
la forma de mi felicidad,
y sin fronteras, ni barreras,
con mis manos, tu cuerpo puedo caminar

Eres más aún
de lo que siempre he soñado,
y lo más precioso
que en ésta y otras vidas me ha pasado.

Sebastián Figueroa

Las rosas de mi corazón

Las rosas de mi corazón
florecen con gran pasión,
colores vivos y vibrantes,
perfume que llena instantes.

Cada pétalo representa
un sentimiento que alimenta,
el amor que en mi alma arde,
y en mi corazón se expande.

Las rosas de mi corazón
son el fruto de la emoción,
que me mueve a cada instante,
y me inspira a ser constante.

Cada rosa que florece
es una historia que enaltece,
los momentos que he vivido,
y los que aún no han sido.

Las rosas de mi corazón
son la esencia de mi canción,
que canta al mundo su alegría,
y su belleza que desafía.

Que nunca se marchiten,
que nunca se desvanezcan,
las rosas de mi corazón,
porque son mi mayor bendición.

-Sebastián Figueroa

...

NO PUEDO

No puedo evitar enamorarme
de ti cada día, cada vez que sonrías
no solo brillas tú, también brilla
mi alma.

Sé mi todo, sé mi tristeza o alegría,
sé el amor de mi vida, mi ultimo amor
se todo para mi...

Toma mi mano, toma mi alma también,
toma mi vida entera, todo de mi
te pertenece, te pertenezco en
todos los aspectos.

No puedo evitar enamorarme de ti
cada día, no puedo evitar caer ante
ti con esa sonrisa que llena de
colores mi vida.

Sebastián Figueroa

El cielo gris

Bajo el cielo gris, se oculta el sol del alma,
en el abismo del tiempo, naufraga la calma.
Las lágrimas brotan como un río sin rumbo,
en el corazón herido, dolor eterno se encumbra.

Susurros de recuerdos suspiran en el viento,
memorias marchitas, como hojas en el invierno.
La tristeza se anida en el rincón más profundo,
donde la esperanza yace en sueños moribundos.

El eco de la soledad retumba en la distancia,
mientras el alma anhela una dulce complacencia.
En la sinfonía del sufrimiento se entrelazan los versos,
tejiendo una melodía triste, en el silencio inmersos.

Oh, tristeza inconsolable que embarga el corazón,
como lluvia interminable, desgarrando la pasión.
Que el tiempo cure las heridas de esta pena,
y en la esperanza renazca una nueva serena.

Sebastián Figueroa

La soledad de mis noches

Bajo el manto de estrellas, en mi soledad,
las noches susurran secretos sin cesar,
un eco de silencios que me envuelve,
en el vasto lienzo del cielo se devela.

En el rincón oscuro de mi alma callada,
la luna se alza con su luz plateada,
tejiendo sueños y anhelos sin medida,
en la danza eterna de la vida compartida.

En cada noche, una melodía triste,
que acaricia mi piel, mi ser resiste,
pero en la quietud encuentro mi abrigo,
las penas se diluyen, encuentro un abrigo.

Las estrellas brillan con fulgor infinito,
como luceros que guían mi camino escrito,
cada noche es un lienzo en blanco y lleno,
de esperanzas y sueños, mi corazón ameno.

Así, en la soledad, hallé mi compañía,
la noche me abraza, no hay melancolía,
pues en la quietud, encuentro mi plenitud,
las noches de mi soledad, son mi beatitud.

-Sebastián Figueroa

El paraíso de tus ojos

En tus ojos, se esconde un mundo de ensueño,
Un rincón donde el tiempo se detiene, por un momento
pequeño.

El brillo en tu mirada ilumina cada día,
Cautivándome en un trance donde todo se olvida.

En cada parpadeo encuentro un universo por explorar,
Reflejos de tu esencia que me invitan a soñar.
El verde profundo de tus ojos me envuelve como el mar,
Navegar en ellos es descubrir un lugar sin igual.

En tus ojos hallé un poema silente,
Un diálogo sincero que me habla suavemente.
En cada movimiento, cada gesto y expresión,
Encuentro la melodía perfecta para mi corazón.

Así que déjame decirte con este poema en mi voz,
Que tus ojos, querida, son mi más dulce par de ventanas al
paraíso de mis sueños.

Sebastian Figueroa

Anhelando un amor

Eres dueña de una sonrisa que
admiro con pasión, Aquella que
atrapa mi alma en una dulce
canción.

Tu brillo es como el sol en su
puesta final, Sanando mis heridas,
como un bálsamo
celestial.

Eres mi amor imposible, mi
deseo inalcanzable, Pero no me
detengo en soñarte alcanzable.

Llevarte a la luna y a las
estrellas, en mi fantasía,
Sería un viaje mágico,
una epopeya sin manía.

Bajo el manto estrellado, dos
almas se entrelazan con pasión,
Nuestro amor, una
constelación, en este universo
sin confusión, permíteme ser tu
Chico ideal, tú manía sin lugar, permíteme
dar el corazón que tanto anhela estar a tu lado
Mi amor.

Sebastian Figueroa

Mi estrella

Bajo el manto de la noche estrellada,
Tu nombre brilla como una joya preciada.
En tus ojos encuentro un mundo de luz,
Eres mi estrella, mi amor, mi andar y mi cruz.

Tus risas son melodías que alegran mi ser,
En tu abrazo encuentro refugio y placer.
Eres la luz que guía mi camino,
En cada paso, contigo me siento divino.

Tus besos son como dulces luceros,
Que iluminan mis noches, mis días enteros.
En cada palabra que sale de tu boca,
Encuentro amor puro, como una joya brota.

Estrella mía, en el cielo de mi vida brillas,
Eres mi musa, mi paz, mis alegrías sencillas.
A tu lado, el universo cobra sentido,
Eres mi amor eterno, mi todo querido.

Sebastián Figueroa

¿Qué si ya no te extraño?

No es que ya no te extrañe.

No, en definitiva, no es que ya no te extrañe.

Ni siquiera es que haya dejado de pensarte, en realidad, creo que me he cansado de buscarte.

Y no hablo de aquí, o allá, sino conmigo.

Tal vez sea que me he cansado de fingir odiarte, en mi burdo intento por olvidarte. O quizá me harté de llamarte sin encontrarte, y de gritar tu nombre para callar mis ansias de verte.

Nunca supe en qué momento me cansé del ruido de tu ausencia.

Por eso ahora, no es que ya no te extrañe, sino que lo hago en silencio.

Sebastián Figueroa

*“Debo aceptar que nunca serás mía, es
hora de ponerle punto final a esta historia,
escribirte es escribirle a la nada porque
hasta las palabras se cansan de nunca ser
leídas o escuchadas y esta noche están de
luto, tu poeta a muerto”*

Charles Bukowsky